

REDACTOR EN JEFE:  
Adolfo Vázquez-Gómez

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
CALLE BUENOS AIRES N.º 122  
MONTEVIDEO

# EL INTRANSIGENTE

Periódico Libre-Pensador

## HORAS DE OFICINA

Los días laborales: de 8 a 11 a. m.  
y de 1 a 5 p. m. Los días festivos: de 9  
a. m. a 2 p. m.  
Pueden colaborar en EL INTRANSIGENTE todos los liberales y masones de buena fe, a quienes se previene para evitar ulteriores consecuencias, que, publicados o no, los originales no serán devueltos.

## NUESTRA TRILOGÍA

Somos federales, socialistas y librepensadores, por la misma razón que somos republicanos.

La libertad de conciencia es la base de todas las libertades, y la República consagra la libertad.

El socialismo es la expresión de la igualdad, y la República consagra la igualdad.

Federalismo significa fraternidad, y la República consagra la Fraternidad humana.

Sin libertad, no hay trabajo productivo. Sin igualdad, no hay derecho al trabajo, ese gran ideal de la Revolución de 1848, perseguido ahora por la Suiza socialista. Sin fraternidad, no hay solidaridad entre los ciudadanos.

El gran Maestro lo ha dicho: El socialismo es una afirmación de la vida. El eleva el individuo a la dignidad de hombre. La República, a su vez, eleva al hombre a la dignidad del ciudadano; es la afirmación del derecho.

La democracia es la abolición de todo patronato. Sería incoherente combatir el patrón político dejando existir el patrón social y el patrón religioso. Políticamente el patrón se llama: poder real, realeza. Socialmente, el patrón se llama: poder capitalista o capitalismo. Religiosamente, el patrón se llama poder sobrenatural, dogma de la Iglesia o teocracia.

Ved ahí el programa común a toda democracia; es decir, a toda Revolución. No nos basta a los demócratas estar de acuerdo en pensamiento, en teoría, en espíritu. Es preciso ponernos de acuerdo en la práctica, en la acción y en los medios necesarios para realizar nuestras teorías.

«El federalismo, según Pi y Margall, es el solo sistema de gobierno que puede conciliar los elementos diversos que se encuentran en el seno de cada sociedad: razas, religiones, ideas, costumbres, lenguas etc., y el solo sistema capaz de realizar las aspiraciones del progreso, cuyo equilibrio produce la evolución continua y pacífica de la humanidad.» (1)

La federación, lejos de ser una idea antigua, añeja, es, por el contrario, una idea muy moderna. Montesquieu, que no perteneció seguramente a la Antigüedad, ni aun a la Edad Media, la miraba como el único sistema capaz de evitar los inconvenientes de las grandes y pequeñas nacionalidades, conciliando los beneficios de la República con la grandeza de la monarquía y siendo, a la par, el apoyo de la libertad y la garantía del orden. (2)

Proudhon concluyó por hacer del federalismo su programa de gobierno. Lo consideraba como una solución a todas las antinomias políticas, como el mejor remedio contra las usurpaciones del Estado y la idolatría de las muchedumbres, como la mas solemne expresión de la dignidad del hombre; entendía, en suma, que en la Federación de las razas es donde reposa, guardando indestructible equilibrio, la paz y la justicia. (3)

Gervinus, uno de los primeros historiadores del siglo, declara que nada mas que por la realización del principio federativo se podrá asegurar la paz y la libertad. (4) La federación es la idea mas viva de nuestro siglo (5) y será pronto una realidad para todos los pueblos.

Federales, socialistas y librepensadores, por la misma razón que somos republicanos, no desmayaremos en la propaganda de nuestros principios.

Magalhaes Lima.

## LIBRE DISCUSION

En el número 69 de nuestro periódico hemos publicado un artículo de colaboración combatiendo el libro anarquista *El*

*Estado*. A ese artículo acaba de contestar un redactor de *El Derecho a la Vida*. [Publicamos a continuación la contestación y prometemos otro artículo de nuestro colaborador sosteniendo los principios que se intentan refutar en el trabajo que hoy reproducimos en prueba de imparcialidad. Así, por la discusión, es como deben dilucidarse las ideas. Leamos, pues, lo que dice *El Derecho a la Vida*.

Con las iniciales P. y A. se firma un escritor que desde las columnas de *El Intransigente* acusa recibido de *El Estado* obra escrita por nuestro compañero A. Lorenzo, en la cual desarrolla brillantemente la idea anárquica y la utilidad de los pueblos en la supresión del Estado.

Pero el señor P. y A. después de leer la obra le sugieren algunas dudas al principio, y al fin acaba por convencerse de que no es posible prescindir del Estado ni del Gobierno. Veámos en qué funda sus dudas y en qué se basa para afirmar su opinión.

Comparando la propaganda anarquista con la religiosa, dice:

«Al cura acabaríamos por preguntarlo qué hay detrás de Dios, al anarquista que hay detrás de la negación del Estado y de la supresión de gobierno.»

La comparación es mala porque Dios es desconocido y el Estado y Gobierno son bien conocidos por todos. El cura no podrá afirmar nada en lo desconocido, pero nosotros podemos afirmar mucho en lo conocido.

El mismo escritor afirma al preguntar qué hay detrás de la negación del Estado y del gobierno. Pues bien, ya está contestado por sí mismo; hay la supresión de ambas cosas.

Pero lo que desea saber el escritor al hacer la pregunta, es lo que pregunta después: ¿Quedaría ingarantido, suprimido al Estado, el ejercicio por ejemplo de los derechos naturales?»

A esta pregunta podemos contestar con otra.

Costando tan caros a los pueblos el Estado y gobierno están garantidos los derechos naturales! El mismo escritor contestará que no. Pues suponiendo que suprimido el Estado y gobierno quedarán igualmente ingarantizados los derechos naturales. ¿No sería una gran economía para los pueblos la supresión de una institución tan costosa y que nada garante! Solamente con esa economía aumentaría el bienestar de los pueblos y con el bienestar la seguridad individual. No podemos anticipadamente afirmar los grados de mejoramiento que pueden alcanzar los pueblos, por que esto depende del progreso y éste está en lo desconocido; pero si podemos afirmar en el presente que el Estado es un mal grande y que, consciente o inconscientemente, los pueblos lo combaten y acabarán por destruirlo.

Otra de las dudas del señor P. y A. consiste en que no sabe como nos arreglaríamos en anarquía para castigar a los criminales, y dice que si los castigamos por nuestra mano volverá al régimen de la fuerza, y que si los hacemos castigar por otro vendría de nuevo la organización de la justicia que acabaría por asumirse todos los poderes, volviendo a constituir lo que antes se había por error destruido.

Nada tiene que temer el escritor sobre el porvenir en el asunto que trata. En primer lugar si hoy hay criminales es porque hay leyes que los califican así; suprimase esas leyes y se suprimirán esos calificativos.

## Galería de EL INTRANSIGENTE



FEDERICO ENGELS

El lunes 5 de Agosto, a las 10.30 p. m. falleció en Eas Honner (Inglaterra) Federico Engels, el más antiguo de los socialistas de Europa, el glorioso colaborador de Carlos Marx. Tenía 75 años.

Engels fué, con Marx el precursor de la idea socialista tal como es comprendida hoy. Siendo muy joven se dedicó a los estudios filosóficos, y según el materialismo de J. F. Herbach, combatiendo a los hegelianos; después estudió la condición de los obreros ingleses, descubriendo en gran parte lo que sirvió de base a Marx para fundar su teoría del capital.

Expatriado en el 44, fué a París y allí se reunió con Marx. Desde entonces, empezó entre ambos una común acción, que no se interrumpió ni con la muerte de Marx; pues Engels siguió hasta sus últimos días colaborando con él, revisando y publicando sus manuscritos.

En París editaron juntos un periódico en idioma Alemán, *El Vorwärts* (Adelante). Este título recogido en herencia por los socialistas de Alemania, figura hoy en la cabeza del órgano central del Partido.

Pero la obra que tiene indisolublemente ligado el nombre de Engels al de Marx es el *Manifiesto Comunista*, publicado en Febrero de 1848. Fué escrito por encargo de la Liga de comunistas que tenía su asiento en Londres, compuestas de los socialistas de todos los países, expatriados y prófugos, y que fué el primer núcleo de la Internacional.

La importancia grandísima de este Manifiesto consiste en que en él fué expuesta por primera vez la teoría materialista de la historia, es decir, la teoría base y explicación de los fenómenos políticos, morales y religiosos, que están sujetos a la lucha de intereses entre las clases sociales.

El Manifiesto, revelando la necesidad

histórica de esta lucha del proletariado—que hacia sus primeras pruebas en Londres y París contra la burguesía entonces en su apogeo, pues estaba destruyendo los últimos obstáculos que se oponían a su desarrollo—proporcionó la conciencia de sí, y de las funciones que tenía reservada en la historia, como sucesor de la burguesía y creador de un nuevo régimen social.

El manifiesto quedó desde entonces como el primer documento socialista. Hace época, y es prólogo profético de la nueva historia.

Engels siguió después colaborando con Marx en diarios y revistas alemanas. Publicó más adelante un libro titulado: *Origen de la propiedad y de la familia*, y, muerto Marx, siguió la obra de éste, publicando el 2.º tomo del *Capital*, que había quedado interrumpido, reconstruyó sobre los apuntes que dejó Marx el tercero, que salió a luz hace poco, ocasionando visísimas polémicas entre los economistas.

Estaba retirado, hace mucho tiempo de la acción activa del partido, pero los combatientes de todos los países a él se dirigían en demanda de consejo.

Hace dos años, tomó parte en el Congreso Zurich y presidió una sesión, lleno siempre de juvenil ardor y entusiasmo por el partido que ante sus ojos se había formado y desarrollado.

Tenía esperanza de inaugurar el próximo Congreso Socialista Internacional que se celebrará en Londres el año venidero.

La muerte ha venido a privar a ese Congreso de su presencia.

Desaparece con él una noble figura, un gran combatiente, y un propagador de ideas por las que sufrió persecuciones y destierros.

(1) PI Y MARGALL: *Las Nacionalidades*.  
(2) MONTESQUIEU: *Esprit des lois*, liv. X, ch. I.  
(3) PROUDHON: *Du principe fédératif*.  
(4) GERVINUS: *Introduction à l'histoire du dix-neuvième siècle*.  
(5) PI Y MARGALL: *Las Nacionalidades*.







